

REPERCUSIONES ECONÓMICAS DE LA IMPOSICIÓN DE ARANCELES A CENTROAMÉRICA POR PARTE DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA¹

La dinámica comercial entre Centroamérica y los Estados Unidos ha estado históricamente marcada por una profunda interdependencia, sustentada en acuerdos multilaterales como el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-RD). Sin embargo, en los últimos años, el giro proteccionista de la política comercial estadounidense ha puesto en tensión esta relación. En particular, la imposición de nuevos aranceles a productos de origen centroamericano representa un quiebre significativo con las bases de libre comercio previamente establecidas y plantea una serie de repercusiones económicas que trascienden los flujos comerciales bilaterales.

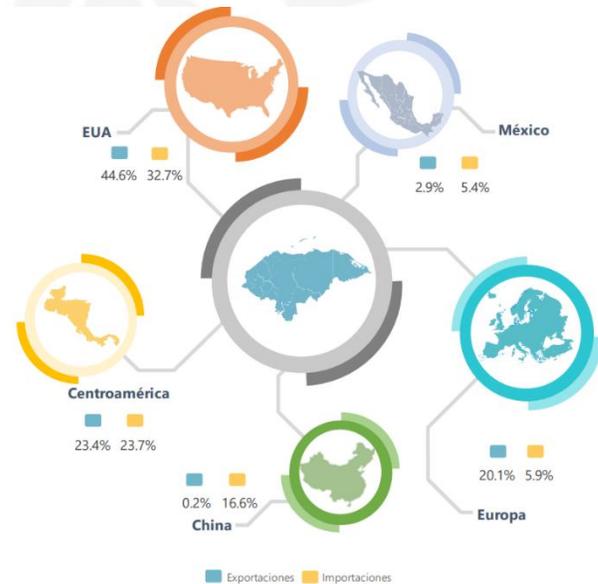
En este documento analiza las repercusiones económicas de las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos sobre las economías centroamericanas, poniendo especial atención en la estructura exportadora, el empleo vinculado al comercio exterior, las cadenas de valor regionales y la balanza comercial. Además, se examinan los efectos potenciales sobre la inversión extranjera directa, la competitividad de los sectores productivos y las respuestas institucionales en materia de política comercial.

Estados Unidos constituye, sin lugar a duda, el socio comercial más relevante para Centroamérica, tanto por el volumen como por la diversidad del intercambio económico que los países sostienen. Esta relación se ha fortalecido a lo largo de las últimas décadas, consolidándose bajo el marco del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica

y Estados Unidos (CAFTA-RD), que ha permitido una mayor apertura de mercados, estabilidad en las reglas del comercio y atracción de inversión extranjera.

En el caso de Honduras, durante los dos primeros meses de 2025, esta relación se tradujo en que aproximadamente el 44.6% de las exportaciones totales del país tuvieron como destino el mercado estadounidense, reafirmando su alta dependencia comercial con esta economía (Banco Central de Honduras [BCH], 2025).

Ilustración 1. Principales relaciones comerciales de Honduras por país y/o Región de destino a febrero de 2025



Fuente: Informe de Comercio Exterior de Bienes (BCH, 2025).

Durante este año, las exportaciones hondureñas hacia Estados Unidos han alcanzado un monto de 901.9

¹ Este boletín surge del resultado de una investigación realizada por el Departamento de Administración Aduanera y Gestión Logística de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la UNAH, en especial, de los investigadores: MSc. Edwin Alejandro Rodríguez Lanza y MSc. Oscar Abraham Sierra Santos.



millones de dólares, impulsadas principalmente por productos manufacturados, textiles, café, camarones y banano. Por su parte, las importaciones de bienes estadounidenses ascendieron a unos 960.7 millones de dólares, abarcando desde maquinaria y equipo de transporte hasta productos agroindustriales y combustibles. Como resultado, Honduras registró un déficit comercial de aproximadamente 58.8 millones de dólares en su balanza bilateral de bienes con Estados Unidos. Ante este panorama, se observó que las exportaciones hacia Estados Unidos se desaceleraron en un 7.63% en relación con el mismo mes de 2024 y las importaciones en un 1.54%, situación que provocó que el déficit comercial se incrementará en más de 35 millones de dólares.

Es relevante comprender que la matriz exportadora de Honduras hacia Estados Unidos está compuesta principalmente por productos manufacturados del sector maquilador y bienes agroindustriales tradicionales. Entre estos rubros destacan las prendas de vestir y textiles producidos en maquila, como camisetas, suéteres y ropa interior, así como cables y arneses eléctricos, café, banano, aceite de palma y camarón, entre otros (Meyer, 2023).

Este perfil exportador evidencia una diversificación moderada, que combina manufacturas provenientes de zonas francas (particularmente del sector textil-confección y de autopartes eléctricas) con productos agrícolas y agroindustriales de larga tradición en el país. El sector textil-maquilador es particularmente relevante, dada la posición de Honduras como uno de los principales exportadores de ropa al mercado estadounidense bajo el CAFTA-RD.

Por otra parte, Estados Unidos es un proveedor clave de insumos estratégicos para la economía hondureña, entre los que destacan los combustibles minerales, especialmente derivados del petróleo como gasolina y

diésel, insumos para la industria textil (hilos de algodón, telas y fibras sintéticas utilizadas en la maquila), cereales (como maíz y trigo), productos alimenticios básicos y maquinaria y equipos industriales.

Particularmente, la dependencia de hidrocarburos refinados estadounidenses es crítica para el abastecimiento energético y de transporte en el país. Asimismo, la importación de materias primas textiles desde Estados Unidos refleja la estrecha integración de las cadenas de suministro bajo el marco del CAFTA-RD, donde la producción textil centroamericana se articula con la industria algodonera y de fibras sintéticas estadounidense. A esto se suman otras importaciones relevantes como vehículos, equipos eléctricos, productos químicos, farmacéuticos y bienes de consumo, aunque en proporciones menores.

Dentro del comercio regional entre Centroamérica y Estados Unidos, destacan sectores económicos estratégicos como:

- Textiles y confección, los cuales representan una porción sustancial de las exportaciones de Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala hacia Estados Unidos, apalancadas por la competitividad de costos laborales y la cercanía geográfica en el marco del CAFTA-RD.
- Agricultura y agroindustria a través de productos como el café de alta calidad, donde Honduras ha liderado como mayor exportador regional, banano, piña, azúcar de caña, aceite de palma, cacao y camarón forman parte central de la oferta exportable.
- Minería y metales, aunque en menor escala, se registran exportaciones de oro y otros minerales.
- Manufacturas diversas como materiales plásticos, papel, alimentos procesados y productos farmacéuticos circulan en ambas direcciones, aunque la balanza suele inclinarse hacia mayores



importaciones centroamericanas de estos bienes desde Estados Unidos.

Una preocupación latente en la región es el giro proteccionista que ha tomado la política comercial de Estados Unidos, caracterizado por la imposición de aranceles a productos provenientes de una amplia gama de países con los que mantiene relaciones comerciales. Esta orientación ha cobrado particular relevancia desde el gobierno del presidente Donald Trump, cuya postura bajo el lema “*America First*” se ha centrado en revisar acuerdos existentes y aplicar medidas arancelarias recíprocas. Durante su mandato anterior (2017–2021), se implementaron aranceles sobre productos como el acero y el aluminio, y se discutió la posibilidad de imponer una tasa uniforme del 10% sobre importaciones provenientes de diversos países.

En 2025, estas ideas han tomado forma concreta, con la imposición de aranceles del 10% a las importaciones de numerosos socios comerciales de Estados Unidos, incluyendo a países centroamericanos como Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana, todos miembros del CAFTA-RD, así como a Belice. Nicaragua ha sido objeto de un arancel más elevado, del 18%, como medida punitiva adicional derivada de tensiones políticas con Washington.

Este nuevo paquete de medidas ha sido presentado en el discurso político estadounidense como el “Día de la Liberación”, una estrategia que marca el inicio de una era más abiertamente proteccionista, con implicaciones profundas para el orden comercial mundial. Si bien existen dudas legales sobre la posibilidad de imponer aranceles sin modificar formalmente el tratado de libre comercio, la simple amenaza genera una elevada incertidumbre en la región sobre la continuidad del acceso preferencial al mercado estadounidense.

La imposición de aranceles del 10% o más sobre los bienes exportados por los países centroamericanos afectaría inmediatamente su competitividad en el mercado de Estados Unidos. Al encarecerse artificialmente los productos regionales, es previsible una caída significativa de las exportaciones en los sectores afectados, con una consecuente pérdida de participación frente a competidores de Asia, Sudamérica u otras regiones que no enfrenten esas tarifas. Además, se advierte que los sectores más expuestos serían el textil-confección y el de dispositivos médicos, actualmente beneficiados con arancel cero bajo el CAFTA-RD.

Desde el punto de vista macroeconómico, las repercusiones serían múltiples:

- La imposición de aranceles reduciría el volumen de exportaciones hacia Estados Unidos, afectando directamente el crecimiento del PIB en economías con alta dependencia del comercio como Honduras, Nicaragua y El Salvador.
- La caída de las exportaciones deterioraría la balanza comercial y limitaría el ingreso de divisas, lo que podría generar presiones devaluatorias sobre las monedas locales. Esto afectaría especialmente a países con regímenes de tipo de cambio más flexibles, dificultando la estabilidad cambiaria y aumentando el riesgo de inflación importada.
- Aunque las exportaciones no están directamente gravadas, la reducción en su volumen impactaría la recaudación fiscal. Se verían afectados el impuesto sobre la renta empresarial, los ingresos por tasas aduaneras y portuarias, y las cotizaciones asociadas al empleo formal. A su vez, la desaceleración económica general reduciría la base imponible, mermando los ingresos tributarios globales.
- Frente a la pérdida de acceso preferencial al mercado estadounidense, los países centroamericanos podrían intentar redirigir parte de



su comercio hacia mercados intrarregionales (que actualmente representan alrededor del 29 % del comercio total), así como hacia la Unión Europea, Asia o nuevos socios. Sin embargo, estas opciones presentan limitaciones: el mercado regional es pequeño, y en los mercados extrarregionales Centroamérica enfrenta una fuerte competencia y demanda limitada. En consecuencia, es probable que una parte de la oferta exportable no encuentre destino o deba venderse con descuentos, afectando los ingresos de los exportadores.

- La imposición unilateral de aranceles violaría los compromisos adquiridos en el CAFTA-DR, generando posibles disputas legales y deterioro de las relaciones diplomáticas. La amenaza de denuncia o renegociación del tratado pondría en riesgo la arquitectura de integración construida en las últimas décadas.

Asimismo, la pérdida de competitividad exportadora tendría un efecto inmediato sobre el empleo, especialmente en sectores orientados al mercado estadounidense. En Honduras, la industria maquiladora textil, es una de las principales fuentes de empleo formal en el sector privado, por lo que enfrentaría fuertes presiones hacia la baja. El incremento de precios derivado de los aranceles provocaría la pérdida de pedidos, reducciones operativas y posibles cierres de plantas, afectando principalmente a los trabajadores de estas actividades. Esta misma situación se anticipa en El Salvador y Nicaragua, con un impacto directo en las zonas francas de confección.

Otros sectores intensivos en mano de obra, como la agricultura de exportación (café, banano, azúcar), también se verían perjudicados, aunque en menor grado, los productos seguirían produciéndose, pero a menores precios, afectando los ingresos de productores y trabajadores rurales. A su vez, las MIPYMES vinculadas a cadenas exportadoras, como

subcontratistas, transportistas, operadores logísticos, enfrentarían una reducción de actividad. Incluso la Empresa Nacional Portuaria de Honduras reportaría menores movimientos de carga, con efectos sobre el empleo en infraestructura logística.

Además, se espera que a mediano plazo, podría ocurrir cierta migración laboral hacia otros sectores productivos o buscar oportunidades fuera del país, incrementando la migración hacia Estados Unidos, lo que provocaría un costo social elevado, aumentando la pobreza y reduciendo los avances logrados en generación de empleo formal en las últimas décadas gracias al comercio internacional.

Otro de los mayores riesgos de la imposición de aranceles es el debilitamiento del atractivo de la región como destino de inversión orientada a exportación. Desde la entrada en vigor del CAFTA-RD, países como Honduras han logrado captar importantes flujos de IED, especialmente en el sector manufacturero, gracias al acceso preferencial al mercado estadounidense. La aplicación de aranceles eliminaría ese incentivo estratégico, además, de que empresas transnacionales podrían reubicar operaciones hacia países con acuerdos comerciales más estables, como México. También podrían suspender inversiones hasta que se clarifique el panorama. Incluso las empresas estadounidenses con operaciones en Centroamérica ejercerían presión contra estas medidas, ya que muchos insumos exportados por Estados Unidos, como hilos y telas para maquila se verían afectados por la reducción en la producción regional.

Aunque algunos expertos plantean la posibilidad de aprovechar esta coyuntura para atraer procesos de nearshoring (relocalización cercana), esta estrategia sólo sería viable si Estados Unidos aplica los aranceles de forma generalizada a todos sus socios comerciales, incluyendo Asia. En ese caso, Centroamérica, por su



cercanía geográfica y tiempos logísticos cortos, podría posicionarse como una alternativa competitiva, aun con una tarifa del 10%. No obstante, este escenario optimista dependerá de decisiones políticas en Estados Unidos y de la capacidad regional para adaptar su oferta productiva.

En suma, los sectores más perjudicados serían el textil-confección, la industria de dispositivos médicos y electrónicos, el agroexportador (banano, café, azúcar) y el logístico. Por el contrario, sectores no expuestos al comercio exterior (por ejemplo, construcción, comercio minorista local, ciertos servicios) podrían no verse directamente impactados por los aranceles, aunque sí indirectamente por la desaceleración general de la economía.

Los posibles beneficiarios serían escasos, sin embargo, podrían incluir a los sectores locales que compiten con importaciones desde Estados Unidos, si los gobiernos deciden aplicar aranceles de represalia. Sin embargo, esta medida también encarecería bienes esenciales para los consumidores centroamericanos. A nivel externo, nuevos socios comerciales podrían ganar terreno si logran sustituir la oferta estadounidense en la región. China, con quien Honduras estableció relaciones diplomáticas en 2023, podría ser uno de ellos, aunque

actualmente la demanda china por productos centroamericanos es limitada.

Ante la situación anterior Honduras deberá de asumir un papel protagónico de acercamiento y negociación de manera bilateral con el gobierno de Estados Unidos, promoviendo a la vez un dialogo regional juntos a los otros países de Centroamérica, de tal manera que de manera conjunta se pueda emprender un proceso de negociación para lograr un trato preferencial para la región, además deberá presentarse iniciativas encaminadas al renegociación del Tratado de Libre Comercio CAFTA-RD, para hacer los ajustes necesarios de acuerdo a la nueva política comercial de los Estados Unidos y determinar el nuevo rumbo que tomarán las relaciones de comercio entre Centroamérica y USA.

Bibliografía

- Banco Central de Honduras (2025). Informe de Comercio Exterior de Bienes. Febrero 2025. De:
<https://www.bch.hn/estadisticos/EME/Informe%20de%20Mercancias%20Generales/Informe%20Comercio%20Exterior%20de%20Bienes%20febrero%202025.pdf>
- International Trade Administration. (2025). Honduras - Market Overview. U.S. Department of Commerce.
- Meyer, P. J. (2023). Honduras: Background and U.S. Relations (Informe CRS R47856). Congressional Research Service.
https://www.congress.gov/crs_external_products/R/PDF/R47856/R47856.2.pdf
- Romero, F. (2025, abril 2). Centroamérica, afectada por nuevos aranceles de EE.UU., pero Nicaragua sufre el mayor impacto. Bloomberg Línea.
<https://www.bloomberglinea.com/2025/04/03/centroamerica-afectada-por-nuevos-aranceles-de-eeuu-pero-nicaragua-sufre-el-mayor-impacto/>